

estos pisos estaban previamente alquilados a sus compradores y dos deshabitados desde tres años antes.

La relación de los beneficiarios de estas ventas es la que sigue:

a doña Rosario Martínez Manso Cabalo, secretaria de don José Luis Gutiérrez Herrero, una buhardilla en el edificio de la calle de Tormes, núm. 11, al precio de 1.700.000 de pesetas.

a doña Paloma Laborda, hija de don Eugenio Laborda, un piso en la calle de Fuente del Berro, núm. 31, en 3.000.000 pesetas.

y otros cinco pisos, todos ellos en la calle de Mártires Concepcionistas, 7 y 9, y todos ellos al precio de 3.000.000 de pesetas a:

don José Luis del Piñal Huidobro, Ex-presidente del Colegio Oficial de Médicos de Cantabria y miembro de la Comisión Central de Deontología.

don Manuel Alvarez de Miguel, Jefe del Departamento de Inmuebles de P.S.N.,

doña María Teresa Galende, futura hija política, en aquel momento, de don José Gutiérrez Herrero y empleada de P.S.N., hoy ya hija política por su matrimonio con don Ignacio Gutiérrez Guzmán, hijo de don José Luis Gutiérrez Herrero y también empleado de P.S.N.,

don José Paz López, Tesorero de P.S.N. y Ex-Presidente del Colegio Oficial de Médico de Toledo, y

don Ricardo Ferré Alemán, Vocal del Consejo de Administración de P.S.N. y Presidente, entonces, del Colegio de Médicos de Alicante y, en este momento, del Consejo General de Colegios oficiales de Médicos de España.

El escándalo está servido y, a partir de este momento, todos los medios de comunicación difunden la noticia, eso sí, convenientemente adobada según el gusto y las preferencias de cada cual. Cierta prensa y ciertos medios de comunicación, algún sindicato, y lo que es más lamentable, algunos presidentes de Colegios de Médicos y, según ellos mismos manifiestan, sus propias Juntas Directivas, acusan, exigen, juzgan, deforman y, en definitiva contribuyen a aviviar una polémica en la que, muy pronto queda claro, el objetivo fundamental es la propia Organización Médica Colegial en la persona de su Presidente don Ricardo Ferré Alemán.

Algunos de los implicados intenta defenderse con declaraciones supuestamente justificativas: algún otro se defiende atacando y, mientras tanto, la sociedad escandalizada y la colegiación, desorientada y estupefacta, se pregunta por la calidad moral y la fiabilidad de sus representantes; se preguntan si merece la pena seguir en P.S.N. o prescindir de ella o de la Organización Médica Colegial o de las dos, porque no las distinguen muy bien.